



Trebolle Barrera, Julio, *Texturas bíblicas del antiguo Oriente al Occidente moderno*, Biblioteca de Ciencias Bíblicas y Orientales. Madrid, Editorial Trotta, 2019, 524 pp. ISBN: 978-84-9879-782-4.

Depositaria de más de dos milenios de literatura oriental (mesopotámica, egipcia, cananea, fenicia), la Biblia nos ha llegado tras múltiples vicisitudes «redaccionales», editoriales y de transmisión, haciéndonos partícipes de todo un mundo de imágenes y voces que aún perduran y siguen vigentes en nuestras artes, nuestras letras, nuestra cosmovisión. El paso decisivo fue su traducción al griego en época helenística, que hizo de ella una obra intercultural y permitió el acceso de los primeros cristianos, a Oriente y Occidente, a todo un aluvión de elementos religiosos, ideológicos, culturales e identitarios que sobrepasaba los propios límites de la cultura hebrea, del pueblo israelita y de la religión judía.

En 28 capítulos organizados en cuatro partes, Julio Trebolle nos ayuda y anima en su reciente obra a entender cómo se han ido dando los sucesivos préstamos, trasvases, asunciones y apropiaciones de todo ese mundo en continuo proceso de aprehensión, dilucidación e interpretación que es la Biblia y el bagaje que atesora.

El primer bloque, «Del Oriente antiguo a la Biblia», intenta explicar cómo la Biblia recibe, reelabora y prolonga las visiones y paradigmas orientales en torno a la articulación de la realidad, histórica y cósmica (capítulos 1-4). En lo estrictamente literario (cap. 5), el autor nos muestra cómo lo que algunos consideran hibridación espuria de géneros no es sino recreación magistral de procedimientos, esquemas, temas y motivos antiquísimos que constituyen, además, el antecedente de los géneros clásicos grecolatinos, un acervo que conoció una continua evaluación y reelaboración (cap. 6).

La segunda parte, «La Biblia: literatura, historia, religión», comienza trazando el proceso de formación y articulación de los libros bíblicos, prosiguiendo con el de los escritos post-bíblicos (muchos de ellos para-bíblicos), que nos dan idea del incipiente carácter «canónico» de los primeros y del continuo cuestionamiento y reelaboración de lo recibido (caps. 1-2). Un estudio del paralelismo de género en la poesía bíblica (cap. 3) da paso a la reevaluación de la historia de Israel a partir de los nuevos hallazgos arqueológicos (cap. 4), lo que implica también un replanteamiento de la historiografía bíblica (tratada en el cap. 1 de la I Parte). La indagación en la concepción de Dios en la Biblia (cap. 5) nos pone en guardia frente a la dualidad aparente entre lo cósmico y lo personal, «más propia de nuestros modos de pensar y leer la Biblia que de los propios textos bíblicos» (p. 236), pues estos, en su forma final, ofrecen «una visión holística e integradora que equilibra y amalgama las diversas concepciones reflejadas en los diferentes libros bíblicos» (p. 237). El monoteísmo como «marca distintiva» del judaísmo es tratado en el capítulo 6 en relación con la identidad judía. El capítulo bascula entre la situación del monoteísmo en el conjunto de las religiones de la antigüedad y la valoración que de ese hecho puede extraerse de los propios textos bíblicos, que alcanza el cambio de era (cap. 7).

«De la Biblia a la literatura moderna» es el título del tercer bloque. La Biblia, «junto a los clásicos grecolatinos y los de las literaturas nacionales europeas» (p. 283) forman el núcleo de la literatura occidental. Su orientalidad intrínseca y su trasplante a Occidente hacen de ella un «clásico bárbaro», pues «contraviene las normas clásicas de separación de estilos y exige o promueve una interpretación de sentidos plurales» (p. 283). La literalidad y la indagación de sus sentidos más ocultos han sido explotadas desde el judaísmo y el cristianismo primitivos hasta las literaturas modernas. Los ocho capítulos de esta sección intentan dar idea del peso de la tradición bíblica judeocristiana en la tradición literaria occidental, pasada y contemporánea, a través de sus géneros, su lengua, su imaginería y su cosmovisión.

«Europa vive un permanente debate sobre la aportación de la Biblia del judaísmo y del cristianismo a la conciencia europea» (p. 444), nos dice el autor en la última parte del libro, «La Biblia de Oriente a Occidente». El mismo intenta mediar en dicho debate trazando la línea que unió a los clásicos grecolatinos y las Escrituras judeocristianas en la Antigüedad, que llega hasta hoy y nos explicaría como «europeos». A la interculturalidad propia del helenismo se sumó el universalismo cristiano, que introdujo en Occidente una religión monoteísta, ampliando así «el concepto de cultura, esencialmente plural y diversa» (cap. 2, p. 425). Universalismo, no obstante, mediado por las traducciones nacionales del texto bíblico, que no hacen sino ratificar su naturaleza plurilingüe en todo su devenir (cap. 4). El doble carácter profano y sagrado ocupa el tercer capítulo de esta parte, cuyo quinto y último capítulo se dedica a trazar una triple semblanza –judía, cristiana e islámica– de Jerusalén. El volumen incluye un índice de las obras citadas, antiguas y modernas, y una selección de portales online sobre temas bíblicos y para-bíblicos.

La metáfora que vertebra y recorre esta última obra del profesor Trebolle identifica el texto bíblico con un tejido sin costuras hecho con retazos de diferentes telas. Un entramado de historias, ideas, metáforas, arquetipos, lenguas y culturas siempre inconcluso, descosido en algunas partes; remendable y enmendable, y aun así singular, único; un proceso de estructuración de fenómenos que tendemos a inquirir y explicar lineal y unilateralmente. Para Aristóteles, el *mythos* o trama era estructura y proceso, una especial disposición y combinación de elementos que confieren a la obra literaria su inteligibilidad. Toda tradición es estructura y proceso, temáticos y morfológicos, y la sempiterna duda del crítico entre descripción o interpretación queda «solucionada» (¿saboteada?) por la propia naturaleza de la tradición, que se relee y actualiza sempiternamente.

Sel-lam El Ammari Alonso
Universidad Complutense de Madrid